

## ***Aquella niña que siempre estaba leyendo: Nadia Consolani, la ceramista de las palabras<sup>1</sup>. Apuntes de una vida y obra.***

Jesús Antonio Serrano Plazuelo<sup>2</sup>.

### **Resumen**

En la veneciana Nadia Consolani Mauro, esposa del desaparecido escritor gaditano Fernando Quiñones Chozas, confluyen dos realidades paralelas pero complementarias entre sí, como son la creación poética y el modelaje de cerámicas, y que dan buena muestra de una personalidad forjada en unos orígenes familiares en los que la cultura siempre estuvo presente.

En el 80º aniversario de su nacimiento, la Fundación Fernando Quiñones ha impulsado la exposición antológica *De Venecia a Cádiz: las miradas de Nadia Consolani*; un tributo a una vida y una obra de una mujer que aunque a simple vista pudiera entenderse “eclipsada” por el nombre de él, siempre persiguió la búsqueda de su “habitación propia”.

Realizamos en este artículo una breve aproximación a su figura y su trabajo.

### **Abstract**

In venetian Nadia Consolani Mauro, wife of the disappeared Cadiz writer Fernando Quiñones Chozas, two parallel but complementary realities converge, such as poetic creation and ceramic modeling, and that give a good example of a personality forged in family origins in those that culture was always present.

On the 80th anniversary of his birth, the Fernando Quiñones Foundation has promoted the anthological exhibition *De Venecia a Cádiz: las miradas de Nadia Consolani*; a tribute to a life and a work of a woman who although at first sight could be understood "eclipsed" by his name, always pursued the search for his "own room."

In this article, we briefly approach your figure and your deed.

**Palabras clave:** Nadia Consolani, Fernando Quiñones, Venecia, Cádiz.

**Keywords:** Nadia Consolani, Fernando Quiñones, Venice, Cadiz.

---

<sup>1</sup> Mención acuñada por la escritora y columnista gaditana Yolanda Vallejo.

<sup>2</sup> **Licenciado en Humanidades y Máster en Patrimonio Histórico – Arqueológico por la Universidad de Cádiz. Doctorando en Patrimonio por la Universidad de Huelva (email: victorcastellanos1991.7@gmail.com)**



**Imagen 1: Nadia Consolani Mauro en Venecia, sin datar.  
Archivo Fundación Fernando Quiñones (en adelante, AFQ)**

## **Semblanza biográfica**

Nadia Consolani Mauro nació en la tarde del 16 de agosto de 1939, en el seno de una acomodada familia de la localidad veneciana de Mestre; hija mayor del matrimonio formado por la siciliana Emanuela Mauro (oriunda de Caltanissetta, al sur de la isla) y del ingeniero marquesano Aldo Consolani (natural de Renacati, en la provincia de Macerata, ubicada en Le Marche, región de la Italia central limítrofe con el Adriático).

Por la línea genealógica de los antepasados del Sr. Consolani (se conoce que su abuela fue baronesa), la tradición familiar siempre ha mantenido viva la idea de que en su seno existían lazos de unión y entroncamiento con los Leopardi, estirpe de la que el conde e intelectual Giacomo será el personaje más destacado, por estar considerado una de las eruditas voces fundamentales del Romanticismo, así como uno de los autores más singulares de las letras italianas de todos los tiempos.



**Imagen 2: Nadia en la Piazza di San Marco, junio de 1957. Archivo Nadia Consolani (en adelante, ANC)**

Tras los primeros estudios en la Escuela Elemental *Edmondo de Amicis* en su Mestre natal, la vida académica de la joven Nadia continuará en las instituciones venecianas *Caboto* y *Cesare Battisti*, cursando todos los estudios primarios y el Liceo; tras ellos llegará a obtener la titulación de técnico comercial. Sin embargo, su voluntad siempre fue la de llegar a ser traductora algún día.

Por motivos laborales de su padre, los Consolani Mauro se trasladaron por un tiempo a Milán, instalándose en el *distretto* Sempione; pero manteniendo el domicilio familiar de Mestre, situado en Via Ernesto Bonaiuti 12-14.

A pesar de vivir en el contexto de la segunda “dopoguerra” italiana, en la infancia y juventud de Nadia no hubo grandes vicisitudes y problemas económicos.

A mediados de 1955,  
un puente será el  
“testigo” fidedigno del  
flechazo de un joven  
poeta gaditano que  
viajaba por el mundo  
en busca de  
inspiración y de una  
Nadia adolescente  
aún en etapa escolar,



la cual conocerá a Fernando Quiñones a través de un encuentro a la hora del café en casa de unos amigos de la familia con la que se alojaba el viajero español. El amor surgió entre ambos de forma temprana e improvisada, aunque casi secreto, pero afianzándose gracias a las repetidas citas que comenzaron a tener en dicho puente tras las clases de Nadia; escenario también del primer beso “furtivo” entre ambos.

La relación con  
Quiñones desde sus  
inicios soportará todo

**Imagen 3: *Vista de Venecia*, por Ewa Sieroslawska (2003).**

tipo de recelos por parte de los Sres. Consolani, que no veían con buenos ojos los sentimientos de su joven niña con el “bohemio” poeta; a pesar de que Fernando no cesará en empeños para agradar a su futura familia política durante todo el tiempo. El noviazgo entre ambos no fue fácil; siendo unos años de largos viajes, prohibiciones y vigilancias por parte de un tío y del hermano de Nadia, encuentros furtivos y cartas descubiertas que acabaron hechas pedazos... pero los sentimientos pudieron con todo, cediendo los Consolani a aceptar el enlace matrimonial de ambos.

La boda, por fin, tuvo lugar el sábado 10 de enero de 1959, en la milanese parroquia del Corpus Domini, cercana al domicilio familiar de Via Filelfo. Los padrinos serán el amigo y poeta sevillano Aquilino Duque, por parte del novio; y Arturo Romanin, acaudalado empresario italiano, por parte de la novia.

Tras el enlace y una luna de miel por diversos puntos del país, sin obviar una visita a la Chiclana natal de él, el ya matrimonio decide instalarse y hacer vida en España, debido al trabajo del escritor en el redacción madrileña de la



publicación estadounidense *Reader's Digest*. Recalarán en la casa del barrio de Peñagrande (inmueble que luego acabará siendo su estudio y en el montará también su propio horno),

“descubriendo” una nueva vida a la que le costará adaptarse debido al contraste entre las realidades de su anterior existencia, pues por allí pasaban muchos de los

**Imagen 4: El banquete nupcial, enero de 1959 (ANC).**

amigos de Fernando

y se celebraban largas tertulias y encuentros hasta altas horas; comenzando así Nadia a conocer y entrar en contacto con la bohemia e intelectualidad del Madrid de la época, amigos/as de su esposo: Caballero Bonald, Antonio Gala, Felipe Sordo, Luis Rosales, Gloria Fuertes...etc.

A finales de ese mismo año, dará a luz a su primera hija, Mariela; mientras que el segundo y definitivo descendiente, Mauro, nacerá cuatro años más tarde.

Los Quiñones se mudarán al centro de la capital en 1961, a la calle María Auxiliadora, vivienda familiar junto a la Dehesa de la Villa, que aún se conserva. Serán vecinos de Paco Brines y los Caballero Bonald, así como del matrimonio de escultores formado por Arcadio Blasco y Carmen Perujo. También será en esta época cuando se compren el chalet de Cercedilla, localidad dónde pasarán las temporadas de descanso y con la que se vincularán a su mundo cultural; participando ambos activamente en

los orígenes del denominado “Festival de Arte y Cultura”, la Semana Cultural actual. Nadia comienza a viajar con Fernando a diversos lugares del mundo, gracias a lo cuál entrará en contacto con otras culturas y sociedades, motivando su interés por una continua formación (el aprendizaje del piano no lo abandonará) y adentrándose asimismo en la literatura, con sus primeros poemas. Sin embargo, el hecho de conocer y asistir como aprendiz al taller de sus vecinos y posteriores maestros, además de descubrir en viajes por Latinoamérica (célebre es la estancia en Nicaragua en 1968) el arte precolombino, hará que las orientaciones artísticas de Nadia comiencen a adentrarse en el mundo de la producción cerámica.



**Imagen 5: Sentada en el suelo, junto a su trabajo final de carrera, sin datar... ¿quizás 1972-73? (ANC).**

Nadia, buscando y reivindicándose a sí misma como mujer independiente, se decide a matricularse en la Escuela Municipal de Cerámica de Madrid, actual



**Imagen 6: Con varios alumnos, en su estudio de Peñagrande; sin datar (ANC).**

Escuela Madrileña de Cerámica de la Moncloa, en el curso 1969/1970, aunque al año siguiente se trasladada a la Escuela Fábrica de Cerámica, Escuela de Arte Francisco Alcántara – Cerámica hoy en día; obteniendo su Grado en Cerámica con un destacado expediente.

Comienza así su dedicación profesional a este arte, compaginando su participación en múltiples exposiciones individuales y colectivas por el país e internacionales con la enseñanza en clases particulares que impartía en su estudio de Peñagrande.

A pesar de tener fijada su residencia en España tras su matrimonio, los viajes a Italia de Nadia nunca dejaron de tener lugar, siendo más frecuentes tras la



**Imagen 7: Fernando, Nadia y Attilio; 1989 (AFQ).**

muerte de Fernando y la viudedad de su madre, a la cual acompañó hasta sus últimos días. En la década de los ochenta, va entrando en contacto con la intelectualidad veneciana del momento gracias a la generosidad de la reconocida voz véneta de Attilio Carminati, siéndole presentado por la poeta Laura Pierdicchi. A través del escritor, conocerá a todo el conjunto de artistas y escritores/as del entorno de la *Galleria di San Lorenzo*, espacio de efervescencia cultural situado en el centro de la localidad de Mestre, al otro lado de la isla. Reconocidas personalidades que recital tras recital, concierto tras concierto, exposición tras exposición, se convertirán en compañeros/as generacionales e íntimos camaradas de compromiso firme por la cultura, amistad forjada entre esos “sprizzetti” compartidos con todos/as, conformándose una verdadera hermandad de admiración que dura más allá de los años. Nadia se encargará de ser el nexo de unión y el vínculo de difusión en el panorama español de los textos de todos

muerte de Fernando y la viudedad de su madre, a la cual acompañó hasta sus últimos días. En la década de los ochenta, va entrando en contacto con la intelectualidad veneciana del momento gracias a la generosidad de la reconocida voz véneta de Attilio Carminati, siéndole presentado por la poeta Laura Pierdicchi. A través del escritor, conocerá a todo el conjunto de artistas y escritores/as del entorno de la *Galleria di San Lorenzo*, espacio de efervescencia cultural situado en el centro de



estos autores/as, traduciéndolos y logrando su publicación en revistas como *Atlántica* o *Contemporáneos*, a veces labor compartida con el propio Fernando. Durante sus estancias en la ciudad, fue protagonista de múltiples conferencias en la institución, disertando y recitando a autores españoles, muy en especial fomentando el conocimiento de la obra de su marido, el cual ya había reconocido con el prestigioso veneciano premio *Walter Tobaggi* 1998 a la trayectoria de un escritor extranjero por su poema *Puerto del pasado*, que la propia Nadia tradujo al italiano junto a Carminatti.

Habiendo ya perdido a su compañero de vida, se erige en rostro visible como principal impulsora de la formación de una Fundación que salvaguarde el legado material y literario del escritor, labor en la que le acompañará el estudioso chiclanero Domingo Bohórquez. La Fundación Fernando Quiñones<sup>3</sup> nace en noviembre de 1999 en Chiclana de la Frontera, siendo Nadia patrona vitalicia y presidenta honorífica de la institución.

Al mismo tiempo, continuó con sus viajes a su tierra natal. También ha estado involucrada, desde sus comienzos, como miembro del jurado en el Premio Unicaja de Novela “Fernando Quiñones”; certamen literario convocado anualmente por la Fundación Unicaja.

En la actualidad, se halla retirada en su casa de la gaditana calle Rosario Cepeda, con sus lecturas y la música clásica que siempre la acompañan... satisfecha por una vida en la que ha podido encontrar su *habitación propia*.

---

<sup>3</sup> Enlace web: <https://www.fundacionfq.com/>

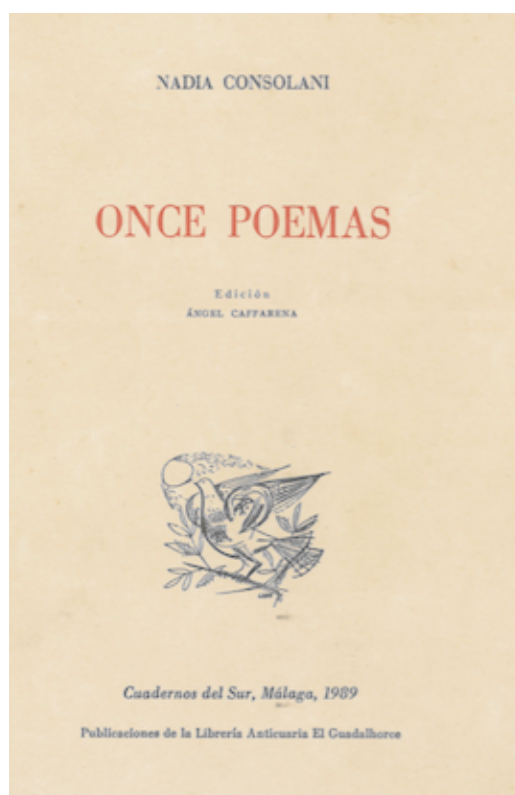
## Su obra literaria



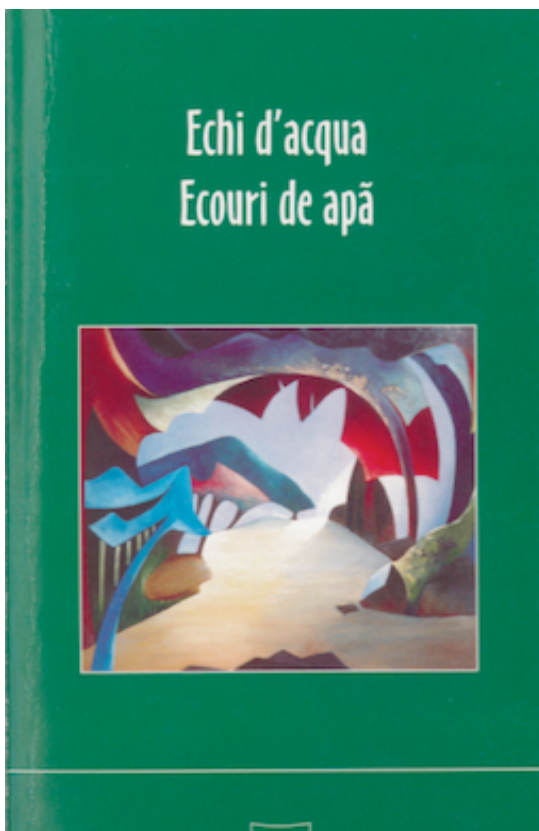
**Crónicas de Italia** (1968). Selección de Fernando Quiñones y Nadia Consolani. Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires.

En esta obra, se recoge un conjunto de diez relatos de autores italianos y extranjeros que tratan y tienen a Italia como tema de sus escritos; traducidos por Nadia y revisados literariamente por Fernando<sup>4</sup>.

**Once Poemas** (1989). Edición a cargo de Ángel Caffarena, con el cuidado y la supervisión de Pablo García Baena y Rafael León. Publicado en *Cuadernos del Sur*, Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce (Málaga).



<sup>4</sup> Véase Vázquez Recio, Nieves; "Las Crónicas de Nadia", en *De Venecia a Cádiz, las miradas de Nadia Consolani* (pp. 32-34). Jesús Antonio Serrano Plazuelo (ed.), Fundación Fernando Quiñones, Ed. PeripeciasLibros, 2019.

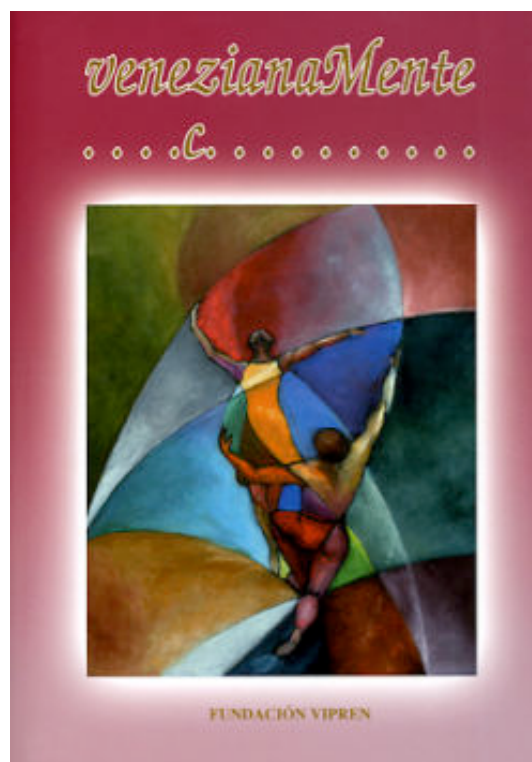


***Echi d'acqua - Ecouri de apă***, título en español ***Ecos de agua*** (2004). Edición y traducción a cargo de Ștefan Damian. Publicado en Ed. IDC Press (Cluj-Napoca, Rumanía).

Antología italo – rumana de poemas de los miembros de la Generación de la *Gallería di San Lorenzo*, formando Nadia parte (págs. 73 – 99).

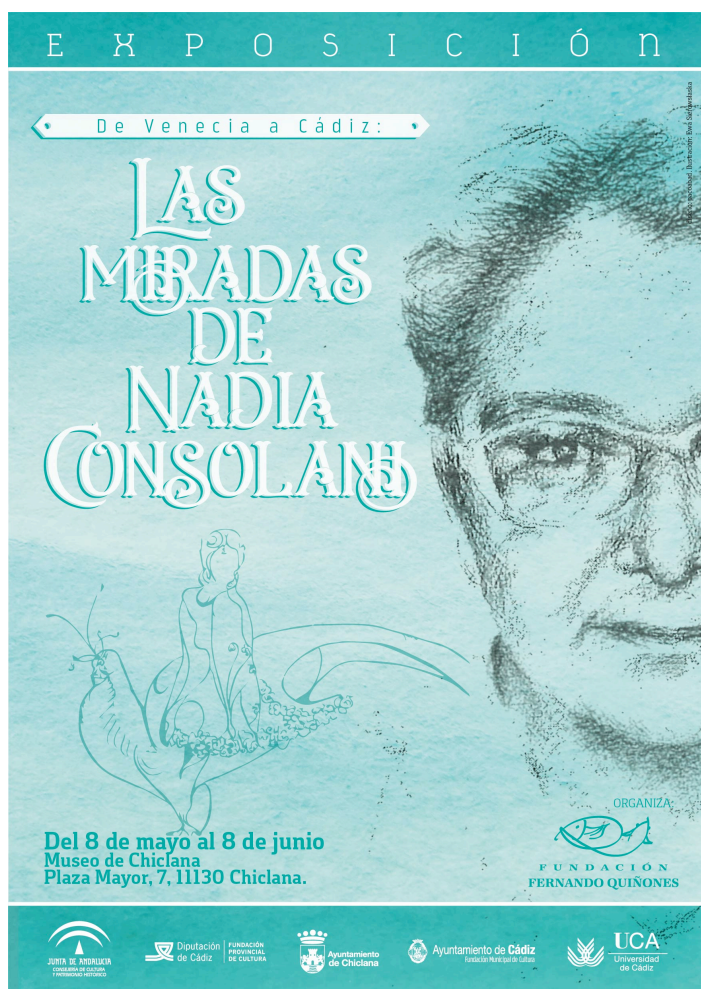
***venezianaMente*** (2006). Edición y traducción a cargo de Nadia Consolani, prólogo de Francesca Brandes e ilustraciones de Ewa Sierowsłaska. Publicada en Fundación Vipren, Chiclana (Cádiz).

Antología italo – española de poemas de los miembros de la Generación de la *Gallería di San Lorenzo*, formando Nadia parte (págs. 56 – 87) y encargándose de la edición y traducción.



**Imágenes 8 a 11: Reproducciones de las portadas de los libros. Ejemplares pertenecientes al autor y a la Biblioteca de la Fundación (imagen 8).**

## De Venecia a Cádiz: las miradas de Nadia Consolani



**Imagen 12: Cartel de la exposición, diseño de PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**

El pasado 8 de mayo la Fundación Fernando Quiñones<sup>5</sup>, en su sede del Museo de la Ciudad en Chiclana, inauguró y abrió las puertas de esta muestra antológica, en la que hemos tenido la inmensa suerte y responsabilidad de llevar a cabo el comisariado, sobre la vida y obra de esta artista veneciana.

En el marco del 80º aniversario de su nacimiento, se ha querido impulsar esta iniciativa de un primigenio intento de revisión académico-científica de su trayectoria artística, que a pesar del latente

cliché de “esposa de...” intentó y pudo llevar a cabo, no exenta de lógicas contradicciones.

<sup>5</sup> Agradecer una vez más a la entidad la confianza depositada en nuestro trabajo: al Presidente, D. José María Román, a la Sra. Delegada de Cultura, D<sup>a</sup>. Josefa Vela, y a Mari Ángeles Cabello, rostro visible de la Fundación.



La exposición, concebida con un carácter itinerante por Andalucía tras su próxima estancia en la capital gaditana, está acompañada de un catálogo en el que toman parte diversas personalidades,

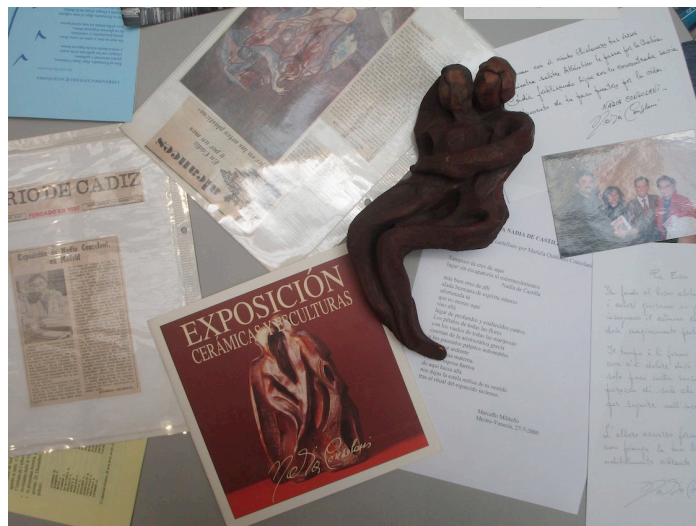
especialistas, amigos/as y estudiosos/as que invitan al lector a conocer y descubrir las múltiples y diversas “miradas” de una mujer *que nunca esperó nada*, porque fiaba en el reconocimiento de la grandeza literaria de él su mayor recompensa vital.

**Imágenes 13-14: Detalle de vitrina y vista general de la exposición, en el Museo de la Ciudad de Chiclana, junio de 2019. Fotografía de Manuel León Romero.**

El discurso museográfico se vertebra en torno a dieciocho paneles, organizados en cuatro bloques temáticos con el siguiente contenido:

a) *Hija de la Serenísima República... aquella niña que siempre estaba leyendo*; paneles uno al tres, en los que se cuenta su nacimiento, infancia, juventud...etc.

b) *En un puente comenzó una vida de ida y vuelta...*; paneles cuatro al cinco, protagonizados por la narración de su encuentro con el escritor gaditano, el



enamoramiento y posterior noviazgo, las complicaciones de la relación y el posterior enlace matrimonial.

c) *Sra. Consolani Mauro: madre, esposa... pero a su vez ceramista, traductora, poeta...*; paneles seis al catorce, los cuales abarcan toda la época de su matrimonio, su llegada a España, el interés por la cerámica y sus estudios realizados, sus primeras exposiciones y primer poemario, análisis de sus obras, la realidad cultural en la que se ve inmersa tras entrar en la vida de Quiñones, los viajes a Latinoamérica...etc.

d) *De Cádiz, su dogaresa*; paneles quince al dieciocho, que relatan la plenitud de una vida, su labor por la salvaguarda del legado literario de Quiñones tras su desaparición, el contexto generacional cultural italiano con el que conecta,... hasta llegar a su actual retiro en Cádiz.

Asimismo, lo complementan una serie de vitrinas en las que el público puede contemplar desde diversas publicaciones suyas originales (catálogos, poemarios, obras cuya traducción realizó, revistas en las que se recogen algunos textos suyos...etc.), hasta escritos inéditos, acompañados de algunas fotografías de su archivo personal y de testimonios hemerográficos de críticas de arte recibidas a las exposiciones de su obra que llevo a cabo a lo largo de los años. Por último, una serie de pedestales exhiben unos cuantos ejemplos de sus esculturas, así como sus propios materiales de trabajo originales que se han conservado.



**Imagen 15: Busto de Nadia, obra de Julio Callejo (1962). Patrimonio FFQ, copia en yeso de original en bronce. Fotografía propiedad de la FFQ, autoría PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**

## Su obra artística (algunos ejemplos)



**Imagen 16: *Sueño protegido (maternidad)*. Terracota patinada y encerada por proceso pictórico no cerámico, sin datar. Patrimonio FFQ. Fotografía propiedad de la FFQ, autoría PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**



**Imagen 17: *En el origen... el tiempo*. Terracota patinada y encerada por proceso pictórico no cerámico con incrustaciones de metal, sin datar. Patrimonio FFQ. Fotografía propiedad de la FFQ, autoría PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**

**Imagen 18: *Venus*. Carboncillo y pastel, sin datar. Serie de bocetos *Viaje interior*, pertenecientes de Nadia Consolani.**

**Fotografía propiedad de la FFQ, autoría PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**



**Imagen 19: *Pasión*. Cerámica esmaltada, 1982. Patrimonio FFQ.**

**Fotografía propiedad de la FFQ, autoría PacoAbad Imprenta, Diseño y Fotografía.**



## A modo de conclusión...



Imagen 20: Pintura obra de Rafael Alberti, dedicada a Nadia, la “Dogaresa”. Patrimonio FFQ. Fotografía de Manuel León Romero.

Imagen 21: Reproducción del poema de Alberti A Fernando Cantueso, Juan Quiñones en el que denomina a Nadia como “Dogaresa”.

Aquella niña que siempre estaba rodeada de libros, leyendo y releendo mil y unas historias, era la pequeña “Nadiucci”; la cuál forjó su *Historia Interminable* entre compases del Renacimiento y palacios venecianos que hablaban

de otras épocas.

Siempre quiso y buscó tener conciencia de ser “realmente ella”, y luchó contra todo inconveniente que se interpusiera en su camino.

Será con la creación cerámica, que brotó en su interior a través del encuentro “entre dos orillas”, por un viaje desde la Serenísima República a la Cádiz trimilenaria que conoció de la mano de su único amor en la vida, el escritor Fernando Quiñones; y que le abrió las puertas a nuevos mundos,

### A FERNANDO CANTUESO JUAN QUIÑONES

#### *La canción del pirata*

Éste es Fernando, digo, Juan Cantueso,  
pícaro universal y gaditano,  
siempre con los quiñones en la mano  
y nunca dando con la daga en hueso.

De mar en mar y cama en cama ileso,  
pirata jamaquino y veneciano,  
de su gloriosa dogaresa ufano,  
pero al fin dando en una cárcel preso.

Éste es Fernando, digo, el más valiente  
corsario y Duque al par de la Bahía,  
hecho de sal y espuma de aventuras.

Dos mojarra le inspiran en su frente:  
claro y abierto en la alta mar un día,  
y aún más alto en las mares más oscuras.

Rafael Alberti



nuevas culturas a una joven nacida en buena cuna que soñaba con romper convencionalismos tradicionales de una sociedad que parecía que debía imponerle su destino... y con sus manos encontró respuestas y se reivindicó como mujer independiente.

Es de justicia volver la mirada a la figura de una artista que sin obviar el reconocimiento del genio de las letras que acompañaba sus días y compartía su vida, se deshizo de las cadenas irrespetuosas que a lo largo de la historia de nuestra cultura occidental siempre han sido impuestas a las mujeres casadas con grandes figuras protagonistas de la historia, siempre entendidas en un impuesto *masculino plural*; siendo “señoras de”, y abocadas su existencia a la sombra del que brillaba en la realidad del momento histórico en el que vivieron.

Nadia Consolani, *de la estirpe de Leopardi, dogaresa de Cádiz*; madre, esposa... pero a su vez poeta, ceramista, traductora... en una palabra: ARTISTA. Una intelectual que, sin una adscripción clara a un momento generacional que la encuadre en la historia, ha sabido reinventarse en su propia personalidad femenina y se ha erigido en nexo fundamental de unión entre el panorama literario y cultural de Venecia y Cádiz del siglo XX, y que aún pervive hasta nuestros días.

## Bibliografía

- Documentación de trabajo del proyecto expositivo, dossier de información recabada tras serie de entrevistas presenciales con la artista.
- *De Venecia a Cádiz, las miradas de Nadia Consolani*. Catálogo de la exposición. Jesús Antonio Serrano Plazuelo (ed.), Fundación Fernando Quiñones, Ed. PeripeciasLibros, 2019.
- Vilches Dueñas, A. *Fernando Quiñones: Las crónicas del hombre*. Alianza Editorial, 2008.
- *Las mil noches de Fernando Quiñones*. Catálogo de la exposición. Nieves Vázquez, Alberto Romero y José Jurado (ed.), Centro Andaluz de la Letras, Consejería de Cultura, 2018.

